

La mejora de la usabilidad y la accesibilidad de las aplicaciones informáticas y de la información contenida en la red facilita la integración social y la calidad de vida de las personas con discapacidad y de las personas mayores, evitando además la exclusión digital.

La discapacidad en brazos y manos por limitación de fuerza o problemas de coordinación tiene una importante repercusión en el acceso a la red a través del ordenador ya que genera problemas de manipulación y destreza, por ejemplo, con el teclado, el ratón y otros controles. Una presentación de la información más fácil de comprender y una organización más intuitiva, reduciría la necesidad de recorridos del ratón por la pantalla, así como el número de errores (y por tanto de la necesidad de repetir ciertas indicaciones).

La falta de usabilidad en las webs afecta más a las personas con limitaciones motoras, incluso a las que habitualmente trabajan con el ordenador y son capaces de manejar un ratón convencional. Así concluye un estudio del [Instituto de Biomecánica de Valencia \(IBV\)](#) que ha utilizado técnicas novedosas para medir la facilidad de uso de las aplicaciones web por parte de este grupo de población.

En el desarrollo de esta iniciativa, el IBV ha contado con usuarios que han participado en las pruebas de interacción con diversas páginas web diseñadas según los parámetros habituales que facilitan la navegación en internet, como la existencia de menús en varios niveles, los accesos directos de navegación o las barras de desplazamiento vertical.

El estudio destaca que la presencia o no de los parámetros web analizados afecta principalmente a los usuarios con limitaciones motoras provocando variaciones en la respuesta emocional, en los patrones de estrategia visual, en el tiempo utilizado y en el número de errores cometidos al realizar una tarea. Por otro lado, se ha detectado que no todos los parámetros web asociados a la **usabilidad** contribuyen positivamente a ésta.

En concreto, la función "***Ir arriba***" no parece que influya positivamente en la facilidad de uso a pesar de que es recomendada en las pautas de usabilidad. O, en el caso de la estructura de los menús, se ha detectado que hay menús que aún no siendo fáciles de utilizar, son los preferidos por su estética y viceversa, menús muy sencillos que rechazan los usuarios por no contar con un diseño atractivo.

El estudio es el resultado del **proyecto MEUA** financiado por el **Ministerio de Industria, Turismo y Comercio**, en el marco del Plan Avanza. Ciudadanía Digital.

